

Nombres.	Núm. de las clases.	Puntos en que se encuentran.
Tamarindo (<i>Tamarindus occidentalis</i>).....	2	En todas partes.
Tomate (<i>Sycopersicum</i>).....	1	" " "
Toronja (<i>Malus citrus</i>).....	1	Llanos del Atlántico.
Yuca (<i>Jatropha manihot</i>).....	2	En todas partes.
Zapote colorado (<i>Sap. mommosa</i>).....	1	" " "
" negro (<i>Dyospyros obtusifolia</i>).....	1	Llanos del Pacífico.

NUM. VII.—*Diversas producciones.*

Nombres.	Núm. de las clases.	Calidad.	Puntos en que se encuentran.
Arroz [<i>Oryza sativa</i>]...	1	Bueno.	S. Juan Guichicovi y division del N.
Cassia [<i>Cassia</i>].....	2	Regular.	Llanos del Pacífico.
Cacao [<i>Theobroma cacao</i>].....	2	Excelente.	Llanos del Atlántico principalmente.
Café [<i>Coffea arabica</i>]...	1	Bueno.	Rio Coatzacoalcos.
Caña azúcar [<i>Saccharum officinale</i>].....	var. es.	Superior.	Division central.
Frijoles [<i>Phaseolus vulgaris</i>].....	2	"	En todas partes.
Grana [<i>Cactus coccinifer</i>].....	var. es.	"	Ladera del Pacífico al O.
Jengibre.....	1	Bueno.	En todas partes.
Jicara (<i>Crescentia cujete</i>).....	2	Superior.	" " "
Maíz [<i>Zea mais</i>].....	var. es.	Bueno.	" " "
Pimienta [<i>Myrtus pimento</i>].....	1	Excelente.	Sud.
Tabaco corral [<i>Nicotiana tabacum</i>].....	1	Superior.	E. del Coatzacoalcos.
" del monte.....	var. es.	Comun.	En todas partes.

ANIMALES.

La zoología de Méjico ofrece muchos de los caracteres de un distrito, en que intervienen menos que en otros puntos de este continente, la distribucion natural y localidad de los animales. La exuberancia tropical de la vegetacion, lo cubierto de bosques del terreno, debido á la falta de agricultura, y lo diseminada que está la poblacion, dejan en posesion pacífica del suelo á los cuadrúpedos, reptiles, aves é insectos. Hay en el *Istmo* una abundancia grande de reptiles, al paso que están en actividad las causas que contribuyen á disminuir su número excesivo. Los millares de insectos amenazan inundar todo el país por su gran fecundidad; pero los cerros altos de estos distritos presentan la gran barrera que los distribuye, quedando limitados á una zona de aire de que no pasan, y en que los persiguen los insectívoros. No hay duda de que desaparecerán muchos de estos animales cuando se despeje de bosques el terreno; pero se conservarán los que son útiles, que prestarán al hombre especial ayuda en sus necesidades comunes, y aumentarán la riqueza del país con la exportacion de las producciones que se lograrán por su medio.

Los animales domésticos que hay en el *Istmo* no son indígenas, con pocas excepciones, sino llevados de Europa en el siglo décimosexto, ó en otros periodos después de la conquista, habiéndose multiplicado algunos de ellos á un grado sorprendente, particularmente el ganado caballar,

mular y vacuno, que se encuentra en gran número en los puntos desiertos.

Los inmensos potreros que están á las orillas de los rios principales de la division del N., producen ricos pastos de perpetuo verdor para numerosas manadas: en el corto periodo que están inundados estos potreros, el ganado emigra á las savanas mas altas, léjos de las márgenes de los rios. Tanto las extensas mesas de los lugares centrales del *Istmo*, como los llanos situados á las orillas del *Pacífico*, producen tambien con abundancia excelentes pastos, y el país, en general, parece especialmente adaptado para la cria de ganado vacuno, pues con mui poco cuidado por parte de los propietarios, aumenta rápidamente, crece mucho, tiene mui buena vista y la piel notablemente lustrosa. Gozando de un terreno en que hay los mejores pastos del mundo, está siempre en buen estado y la carne es buena; pero nunca mui gorda, particularmente en los llanos del *Atlántico*, lo que puede atribuirse á la falta de sal, y la constante molestia de los millares de insectos que infestan los contornos pantanosos y de pastos. Mui poco uso hacen los habitantes de la carne ó de los cueros del ganado vacuno, y la leche es un regalo de que rara vez gozan; siendo esto último un rasgo característico de los indios, pues han olvidado completamente el uso de la leche, si alguna vez lo conocieron.

No es raro encontrar en algunas fincas cinco mil, diez mil y hasta veinte mil cabezas de ganado, del cual una gran parte vaga alzado por las savanas, y cuando se necesita alguna res para carne ú otro objeto, se coge con el lazo, cuyo instrumento usan los habitantes con una destreza verdaderamente admirable, siendo familiar su manejo hasta á las mujeres; y los niños lo aprenden desde mui

temprano, lazando gallinas, perros y cerdos que les proporcionan ocasiones de ejercitarse por su gran número, y por estar mui domesticados aquellos animales.

En la matanza del ganado vacuno, se hacen notables los habitantes por su gran crueldad: algunas veces tienen á un pobre animal amarrado de un árbol durante una semana, sin darle de comer ni de beber, y tal vez en una postura que no le permite echarse: si el animal se hace molesto, para aquietarlo le cortan los tendones de las patas con un machete. La carne la curan cortándola en tiras largas y delgadas que salan y ponen á secar al sol.*

No se atiende á la cria de ganado por el poco valor que se le da, y el propietario de una hacienda, en medio de sus ganados, es á veces tan pobre como el peon que pasa su vida cuidándoselos. Pero desarrollados los recursos del *Istmo* con buenos caminos, mercados y medios de conduccion y comunicacion, las inmensas manadas que hivan silvestres en varios puntos, serán un elemento importante de riqueza.

Los caballos en esta parte de Méjico, son chicos, y casi todos flacos, pero de mucho aguante y mayor brio del que indica su presencia: tienen por lo comun mucho instinto y se manejan fácilmente con el poderoso bocado mejicano. Los habitantes los emplean en general para la silla, y algunas veces como de tiro, en cuyo caso les amarran siempre la carga de la cola; mas por ridícula y bárbara que parezca esta costumbre, se dice que no le causa dolor al animal; † y si se ha de juzgar por el peso de la carga y la paciencia con que se somete la bestia á la operacion, pa-

* Esto es lo que en el país se llama hacer cecina.

† En un tiempo se acostumbraba en Europa amarrar el arado de la cola del animal.

rece, on efecto, que no le es dolorosa. Esta aplicacion de la fuerza bruta, no debe perderla de vista el ingeniero, pues le puede ser útil en algun caso apurado. Corto es el número de caballos que doman; la mayor parte goza de su primitiva libertad: su tamaño y sus propiedades podrian, sin duda, mejorarse mucho cuidando de su educacion.

Casi toda la conduccion de efectos se hace con mulas, que son chicas, pero mui fuertes, y mui propias para los caminos ásperos que se hallan en las partes mas altas. La carga que llevan es comunmente de 225 libras de peso; pero en los llanos llega con frecuencia á 400 y 500 libras. La sagacidad de este animal es sorprendente: al subir por las veredas empinadas y ásperas que atraviesan las montañas, rozando á veces con las orillas de los precipicios, en que un solo paso en falso seria fatal, no solo pisan con mucha precaucion, sino que tienen la vista sobre la carga que por su volúmen, podria hacerles perder el equilibrio, dando contra un árbol ú otro obstáculo: no importa que la carga sobresalga poco ó mucho, por cualquiera lado, porque la mula se conduce de modo que salva todos los inconvenientes, y hasta se agacha para pasar debajo de una rama que sobresalga. Los habitantes hacen uso de un corto número de ellas, y los indios prefieren mas bien el llevar ellos mismos todo en hombros que cargar sus acémilas.

Apenas pueden encarecerse las ventajas que resultarán del gran número de caballos, mulas y ganado vacuno, para la prosecucion de las obras que puedan necesitarse en la apertura del *Istmo*: se puede comprar ganado mayor bueno á cuatro y seis pesos cabeza; y para arrastres no faltan bueyes, los que se usan mucho en los llanos del Pa-

cífico, donde el terreno es á propósito para carruaje unciéndoles las astas con correas de cuero crudo.

En los puntos menos habitables del *Istmo*, los mosquitos, las garrapatas y otros insectos de que hay gran abundancia mortifican mucho á los cuadrúpedos domésticos grandes, y en algunos lugares como en *Boca del Monte*, donde pululan los murciélagos (*Vampyrus spectrum*) estan expuestos á sus ataques hombres y animales, y á estos últimos los sangran con las garras todas las noches, hasta el punto que á veces quedan imposibilitados para trabajar al dia siguiente. Hace el murciélago la operacion con tanta sutileza, y es tal el silencio con que revolotea sus alas de terciopelo, produciendo una brisa agradable, que la víctima duerme tranquila, sin apercibirse del mal, hasta que la falta de sangre la pone en un estado cercano al estado de ensueño, mientras que insensible al daño va cediendo su fluido vital hasta acercarse al delirio.

Las cabras se hallan, principalmente, en la division meridional del *Istmo*, en donde el número es crecido; y tambien hay ovejas que no parecen medrar en parte por falta de cuidado; pero sobre todo, mas por lo muy elevado de la temperatura, y como los habitantes no necesitan de ropa de lana, y rara vez comen la carne, las ovejas vienen á ser inútiles. En los estribos elevados de los cerros de cerca de *San Juan Guichicovi* hay unas cuantas vicuñas, ú ovejas del Perú, (*Auchenia*), aun cuando se diga que solo se encuentran en algunos puntos de la América del Sur. La existencia de estos animales en el *Istmo*, da cierto viso de verdad á la tradicion que hay todavía entre los mijes, de que sus antepasados emigraron del Perú.*

* En el Museo de la capital de Méjico existen ídolos llevados de *Tehuantepec* que presentan el tipo de los que adoraron los Incas en el Perú. (N. del T.)

Todas las villas y aldeas están materialmente plagadas de perros que son chicos en general, parecidos al lobo en su figura, mui cobardes, y solo sirven para alarmar á los habitantes con sus lastimosos y cobardes aullidos cuando hay algun peligro.

Entre los cuadrúpedos silvestres mas importantes se hallan el Tapir (*Tapirus Americanus*) el coguar (*Felis discolor* de Linneo), el Jaguar (*Felis onza* L.) que los habitantes llaman impropriamente tigre, el Ocelote ó tigre chico, que en mejicano se llama *tlalocelotl* (*Felis pardalis*) el Gato montés, el Coyote, el Tayazu ó puerco silvestre, Venados, Zorros, Monos, Coatis (*Viverra nasua* L.) liebres, Conejos, Puerco-espines, armadillos, &c. En cuanto á tamaño la *Danta* (*Tapirus americanus*) es el mas importante, y se encuentra principalmente en la division central del *Istmo*; no anda en manadas, huye del hombre, y escoge para sus guaridas los puntos mas escondidos de los bosques, y los inaccesibles de la *Cordillera*. Es de color pardo oscuro que se acerca á negro, y tiene tan dura y correosa la piel, que no la atraviesa una bala de fusil; esto y una andana de dientes fuertes, son las armas defensivas de este animal; pero como herbívoro, es de carácter pacífico y aunque de gran fuerza muscular, rara vez ataca á los hombres ó animales, mas se defiende vigorosamente cuando se le ataca y estrecha.

El Jaguar, ó "Tigre" es uno de los animales mas comunes, y tambien de los mas feroces y destructores que habitan esta parte de Méjico; y aunque notablemente mas chico que el tigre africano ó asiático, sus propensiones son iguales á las de aquellas especies: devora toda clase de animales de caza, y no raras veces los cuadrúpedos domésticos grandes, como caballos y vacas. Apenas se

sabe, sin embargo, que acometa al hombre, á no ser que se vea acosado del hambre, ó en defensa propia: los indios les tienen mucho miedo generalmente, y no atravesarán solos por los bosques en donde se sabe que abundan. Los juchitecos son una excepcion de esta regla, porque de formas mas atléticas y hombres de mas valor que los demás habitantes del *Istmo*, no vacilan en atacar, aun solos, al tigre, y muchas veces sin mas armas que un machete: al verlo, se cubren parcialmente con una frazada de lana ó algodón que cuelga del brazo izquierdo, mantenido horizontalmente; y como el tigre no puede distinguir entre "la sombra y la realidad," se arroja sobre la parte mas voluminosa, y al pasar recibe en el pescuezo un golpe dado diestramente con el machete que por lo comun le es fatal. En algunas de las grandes propiedades hay un "tigrero," ó cazador de tigres que se dedica exclusivamente á destruir los animales feroces que atacan al ganado, para lo que tambien se enseñan varios perros que acosan al tigre, hasta que busca asilo trepando en un árbol, y allí lo mata fácilmente el tigrero de un escopetazo. Distintive á estos perros la particularidad de que nunca aullan sobre el rastro, sino que lo siguen, haciendo el menor ruido posible; de otra manera, el tigre, conociendo que se le acercaban, brincaria á un árbol y escaparia, ocultándose en el espesor del follage. Algunas de las pieles de estos animales son hermosísimas; el fondo es amarillo un poco oscuro, ve-teado en la parte superior del cuerpo de rayas negras oblongas, y las piernas y extremidades salpicadas de negro.

La Puma (*Felis discolor*) es comun tambien; algo mayor que el tigre, pero menos destructor, pues generalmente ataca á los animales mas chicos. En el desierto inmenso que está en el intermedio de los tramos poblados, abun-

dan admirablemente los leones y los tigres que vagan sin que se les moleste, por los oscuros y espesos bosques.

El Ocelote (*Felis pardalis*) que apenas se distingue algo del Jaguar por el tamaño, se encuentra en crecido número, y otro tanto puede decirse del Gato montés.

El abate Clavigero describe minuciosamente y de este modo al Coyote, que parece ser peculiar de Méjico y muy abundante en el *Istmo*: "Es un animal silvestre, voraz como el lobo, astuto como el zorro, de figura de perro, y tiene algunas de las cualidades del chacal: * es mas chico que el lobo y casi del tamaño del mastin; pero mas delgado; sus ojos son amarillos y brillantes, las orejas chicas, puntiagudas y derechas; el hocico negro, fuertes los miembros, y las patas armadas de uñas corvas: tiene la cola gruesa y pesada, y el color de la piel mezclado de negro pardo y blanco; se parece su aullido al del lobo y al ladrido del perro. El Coyote es uno de los cuadrúpedos mas comunes de Méjico, y el mas destructor para los rebaños, pues ataca los rediles, y cuando no encuentra un cordero que llevarse coge una oveja por el pescuezo con los dientes, y sacudiéndole la rabadilla con la cola, se la lleva: tambien persigue á los venados, y á veces acomete hasta á los hombres; para huir, trota; pero de una manera tan viva y ligera, que apenas puede darle alcance un caballo al galope."

Se hallan multitud de venados por todas partes, y sirven de presa abundante á los numerosos animales carnívoros que infestan el país.

* *Canis aureus* de Linneo, con cuyo animal del antiguo continente y con el *adive* es con los que tiene mas analogía el *coyote*, pero habiendo entre ellos diferencias notables, cree el autor de esta nota que debe considerarse como especie diversa del género *canis*.

El Coati-mondi se parece algo al coati en el tamaño y aspecto general; pero se distingue fácilmente de este por la prolongacion del hocico, con el cual escarva la tierra para buscar lombrices, &c. Se sabe, sin embargo, que á veces hace presa en los animales mas chicos que él, y generalmente se le halla sobre los árboles, en los que tiene mas facilidad de alimentarse y está menos expuesto á peligros: los indios aprecian mucho la carne de este animal que dicen es agradable y nutritiva.

Abundan en el *Istmo* todas las especies de conejos, liebres y ardillas, y en las tierras altas hay liebres de doble tamaño del que tiene el conejo comun, de una ligereza extraordinaria y que segun dicen es muy buena su carne.

El Tayazú es muy comun en todos los puntos del *Istmo*, particularmente en las orillas de los rios, donde la numerosa variedad de palmas les proporciona grandes cantidades de alimento. Tambien se le encuentra en crecido número en los distritos despoblados del centro, y además de servir para alimento del hombre, pues su carne es dulce y jugosa, sirve tambien para destruir las culebras que infestan los bosques. El tamaño comun del Tayazú es el de un lechon de seis meses; es muy activo, y puede ser peligroso cuando está herido: se diferencia considerablemente del cerdo doméstico en su figura, porque tiene muy estrecha la cabeza, chicos los ojos y las orejas, el espinazo estrecho y alto, y el lomo muy inclinado hácia la parte tracera, que es chica y delgada. Tiene la cola sumamente corta y en realidad, no es mas que una protuberancia carnosa, cubierta por unas cerdas gruesas del mismo color que las del puerco-espín. Uno de los caracteres distintivos del Tayazú, es una glándula en el lomo, de la cual arroja una secrecion fétida, que debe quitársele in-

mediatamente luego que se le mata, porque si no se infecta toda la carne de una putrefaccion venenosa, de que se supone provienen muchas de las enfermedades cutáneas repugnantes, que hay entre las clases mas pobres.

Llaman, en seguida, la atencion las tribus de monos, no solo por su numerosa variedad, sino porque con sus graciosas muecas y ligeras cabriolas, vivifican el bello paisaje de las montañas y las orillas de los rios: son notables el *Simia paniscus* de Linneo, conocido con el nombre de *coaíta* ó *coata* en la Guayana, de *chameck* en el Perú; el Guarino (*Stentor Fuscus* de Geoff), y el Aullador (*Stentor ursinus*). Los aullidos de este último resuenan en los bosques, y alarman tanto como el bramido de algun animal monstruoso. Los primeros de los citados se reúnen generalmente en grandes partidas y atacan cuando se les molesta en sus guaridas con una lluvia de palos secos que arrancan de los árboles; y el que pase cerca de un grupo de estos animales singulares, no está enteramente libre de sus armas arrojadas. El Guarino por sus gestos y vehemencia se asemeja á un orador disparatado, es algo mas interesante, y sirve á menudo para divertir al viajero en las fastidiosas jornadas de esta parte de la república.

Los habitantes hacen poco uso de los cueros ó las pieles de los animales silvestres, aunque muchos sean de gran valor: la piel del tigre es notablemente hermosa y el cazador podria realizar por sus presas utilidades crecidas, en los desiertos de *Tehuantepec*.

Se ha observado realmente que, así como África es el país de los animales terrestres, lo es de las aves Méjico; esto es mas efectivo en las provincias meridionales; y entre las clases casi infinitas, peculiares al *Istmo*; una gran

parte es valiosa por su carne, por su hermoso plumaje ó por sus dulces gorgeos en las silvestres enramadas de aquellos bosques primitivos.

De las aves de rapiña se encuentran águilas, buitres, halcones, buaros, lechuzas, &c.: hay diversas variedades de las primeras, incluyendo las de cabeza blanca ó águilas de mar (*Haliaetus leucocephalus*) que son mui comunes en las costas del *Pacífico*. De la familia de los buitres podemos citar el rey de los zopilotes (*Sarcoramphus papa*) que es el mayor y mas hermoso de esa especie, como tambien el Cararara del género *Polyborus*. Hay tambien una gran variedad de halcones y lechuzas; pero probablemente la mas útil de todas las aves de rapiña, es el buaro, que pueden llamarse con precision barrenderas de la naturaleza, pues se llevan todas las materias animales pútridas, que á no ser así infectarian la atmósfera.

De las aves de paso, hay cuervos, mirlos, gayos, reyezuelos, colatijeras (*Milvurus forficatus*), peticolorados mejicanos, tordos de pecho rojo, urracas, jilgueros mejicanos, calandrias, emberizas, oropéndolas, pechicolorados cárdenos, pechicolorados mejicanos, huainambis y papa-moscas, &c. &c.

Los chupa-flores* merecen que se haga especial mencion de ellos, á causa de la sobresaliente belleza de algunas de sus especies: tambien los oropéndolas son notables entre los animales hermosos de esta region.

Los *trepadores* forman asimismo una clase muy interesante, los papagayos, los lóros, los pericos, los tucanes, los picos, los curucús &c. Pueden incluirse entre los primeros las güacamayas y los papagayos azules y amarillos

* Comprendiendo en estos el colibrí y el pájaro-mosca.